

LAS CLAVES PARA OBTENER UNA TERNERA MÁS EFICIENTE

Uno de los sistemas más recomendados por los expertos se enfoca en conseguir mejores resultados productivos durante la madurez de la hembra, a través de la entrega dinámica de la dieta láctea. Conozca más antecedentes de este modelo a continuación.



Dieta láctea La idea es que durante la primera semana de vida de la ternera, luego del calostro, se le aumente de forma paulatina la entrega de leche hasta llegar al 20% de su peso vivo.

Crédito: El Mercurio

Daniela San Martín N.

Dentro de la producción lechera, como en la agricultura en general, existen recetas que de acuerdo a quienes las ponen en práctica pueden generar un sinfín de beneficios. No obstante, en la mayoría de los casos, la realidad dista mucho de los resultados que se esperan.

Es lo que ocurre, por ejemplo, con el manejo de la alimentación y la nutrición de las terneras, donde a menudo los productores buscan aumentar la rentabilidad a través de la disminución de los costos diarios de crianza. Lo cierto es que en muchos casos escatimar en la alimentación de la ternera será tremendamente perjudicial para el animal y, por cierto, para el negocio del productor, el cual terminará con hembras que no alcanzarán más de dos lactancias antes de ser remplazadas.

“Es común que los productores creen que teniendo un día más barato podrán tener mejor rentabilidad, pero esto no funciona así. Si tienes terneras en malas condiciones o en las mínimas condiciones, ya sea por ambiente o nutrición deficiente, puedes conseguir un día más barato, pero ese animal ganará también poco peso diario, lo que a la larga significará que necesitarás más días para alcanzar un peso deseado. Esto se traducirá en un mayor gasto”, explica Rodrigo Toro, asesor de nutrición y alimentación animal en lechería, para Bestfed.

Por lo mismo, en los últimos años se han desarrollado una serie de nuevas metodologías que apuntan al manejo eficiente de la alimentación de las terneras. Uno de los más recomendados por los expertos se enfoca en conseguir mejores resultados productivos durante la madurez de la

Ojo con el concentrado

Es importante mencionar que la etapa de crianza no sólo comprende la dieta láctea, sino también el comienzo del consumo de concentrado. Toro asegura que es en este momento en que se comienzan a gestar malos resultados que posteriormente repercutirán en la recría y en la vida productiva del animal.

“Por lo mismo debemos pensar que las terneras en el futuro se convertirán en vacas lecheras”, asegura.

Apostar a largo plazo

En muchos sistemas productivos los animales son alimentados con un sistema que los asesores denominan “bonsai”, y que consiste en recortar manejos y, en algunos casos, nutrición, con el fin de obtener un animal más pequeño, es decir, más barato.

El problema, de acuerdo a los expertos, es que con este sistema el animal no alcanza a explotar su máximo potencial, por lo que se pierde eficiencia desde el punto de vista genético y productivo.

Por esta razón los asesores recomiendan no fijarse en el costo diario, sino que en los resultados que se obtendrán con la producción.

“Si por tener una crianza deficiente dejas de producir 1000 litros de leche, claro que tendrás menores costos. Pero también hay que pensar que con esos 1000 litros producidos puedes costear una mejor crianza. Tal vez debemos preguntarnos si tenemos la genética adecuada para cada explotación, en vez de parchar con manejos deficientes.”, indica Toro.

hembra, a través de la entrega dinámica de la dieta láctea. Esto, en la práctica, consiste en entregarle al animal de forma paulatina el concentrado y darle tiempo para que su sistema digestivo se desarrolle.

La primera clave

Parte fundamental de este sistema de alimentación es la administración adecuada del calostro, primera secreción que entrega la vaca después del parto, la que contiene una alta concentración de grasas, proteínas y otros compuestos, que le aportan factores de crecimiento y hormonas al animal.

Una ternera que consume el calostro en el momento y la cantidad adecuada, disminuye sus posibilidades de sufrir enfermedades durante todas sus etapas de desarrollo. Esto, a su vez, influirá directamente en el bolsillo del productor, quien ahorrará en veterinarios.

Además de brindarle protección desde el punto de vista inmunitario, el calostro le permitirá a la ternera ganar peso más rápido.

“Montar una adecuada respuesta inmune requiere de un gran gasto de nutrientes, sobre todo de proteína. En ese contexto, una ternera bien calostreada adquiere inmunoglobulinas pasivamente desde la madre. Como gastará menos energía y proteína en montar esta respuesta, redireccionará esta energía y proteína en ganar peso”, agrega el asesor.

Así también el animal tendrá mayores posibilidades de alcanzar su potencial de desarrollo en relación a su genética.

Respecto de la cantidad de calostro que se le debiera administrar a una ternera, los expertos aseguran que ésta dependerá de su calidad.

“El mejor calostro que puede recibir un ternero es el de su propia madre, con la excepción de las vaquillas, las cuales al ser madres jóvenes no se han enfrentado a muchos patógenos y, por ende, no han desarrollado tantas respuestas inmunes. Por lo mismo, su calostro es considerado como pobre”, indica Rodrigo Toro.

Por esta razón se recomienda utilizar herramientas de terreno como calostrómetros o refractómetros, los cuales permitirán medir la calidad del calostro. Y es que de acuerdo al especialista, se debe entregar un mínimo de 150 gramos de inmunoglobulina a la ternera, cantidad que puede ser alcanzada incluso si se administra un calostro de mala calidad.

“Un análisis muy fácil de hacer en terreno para evaluar la calidad del calostreado es medirle el nivel de proteína sanguínea o sérica a la ternera, lo que nos permitirá tener una idea clara respecto de la cantidad de inmunoglobulinas que fue absorbida realmente”, explica el asesor.

Para ello, se debe tomar una muestra de sangre de la ternera dentro de las primeras 72 horas de nacida. Luego, se debe separar el suero a temperatura ambiente o templada,

Rodrigo Toro:

“El mejor calostro que puede recibir un ternero es el de su propia madre, con la excepción de las vaquillas, las cuales al ser madres jóvenes no se han enfrentado a muchos patógenos y, por ende, no han desarrollado tantas respuestas inmunes”.

para después realizar la medición con el refractómetro. Si éste mide proteína, el valor buscado será de > 5,5. Si la escala es en grados brix, el valor adecuado será de =8,5.

Los expertos comentan que pese a la evidencia que existe respecto de la importancia de administrar de forma correcta el calostro en las terneras, aún existen productores que dejan al animal al pie de la vaca sin controlar la calidad ni la cantidad que bebe. Por lo mismo, Toro recomienda seguir el ejemplo de los campos más avanzados en manejo, donde la vaca se ordeña una vez nacida la cría y se le extrae el calostro de los 4 pezones. La idea es que la primera dosis que se le entregue al ternero sea equivalente al 10% de su peso vivo. La segunda, en tanto, debería ser equivalente al 5% de su peso vivo y entregada entre 6 y 12 horas más tarde.

Una buena dieta láctea

Por lo general, los productores administran una pauta de alimentación estándar, donde le entregan a las terneras entre 4 y 5 litros de leche al día, en dos raciones, durante toda su etapa de crianza. Lo cierto es que diversos estudios han comprobado que las terneras pueden consumir hasta 12 litros al día en varias raciones.

“Si bien lo que normalmente se les da a los animales es suficiente para que no se mueran de hambre, no les permite alcanzar su máximo potencial”, indica Toro.

A esto se debe agregar que existe una tendencia entre los productores de forzar al animal a alimentarse con concentrados. Esto debido a que al estar pasando un periodo de hambre la ternera se ve obligada a alimentarse del alimento seco, lo que no sólo afecta su condición actual sino que también repercute en su desarrollo futuro.

“Si consideramos que la fermentación de los granos en los concentrados es la que libera los ácidos grasos volátiles, y que éstos son los que estimulan el desarrollo de las papilas ruminales, se debe entender también que este es un proceso gradual y que si se obliga al ternero a consumir concentrado, éste no será capaz de asimilarlo y el resultado simplemente no será bueno”, explica el asesor.

En este nuevo sistema, en cambio, la idea es que durante la primera semana de vida de la ternera, luego del calostro, se le aumente de forma paulatina la entrega de leche hasta llegar al 20% de su peso vivo. Cabe destacar que las terneras al nacer, en promedio, pesan entre 38 y 40 kilos, lo que en la práctica significa que deben llegar a consumir alrededor de 8 litros de leche al día en dos raciones.

Este esquema nutricional (20% de su peso vivo) se mantendrá hasta la cuarta semana de vida del animal, periodo en el que se alimentará sólo de leche.

Al comenzar la quinta semana, el consumo de leche debe disminuir. Para ello se debe entregar a la ternera 6 litros de leche al día, en dos raciones, por otras tres semanas. Durante este periodo el animal aumentará el consumo voluntario de los concentrados.

“Estos deben estar siempre disponibles desde la primera semana de vida. Lo importante es que siempre esté fresco, por lo que sólo se debe poner la cantidad justa. De lo contrario, el alimento pierde palatabilidad para el animal”, agrega Toro.

Entre la semana ocho y diez, se debe disminuir la cantidad de leche entregada al animal a una sola ración diaria de 4 litros y continuar con la entrega del concentrado. “Para el final de este periodo la ternera se alimentará básicamente de concentrado. No obstante, todo el proceso será menos estresante, ya que al tener desarrolladas sus papilas ruminales sabrá utilizar el concentrado”, indica el asesor.

Los expertos advierten que es importante que durante la etapa de la dieta láctea, sólo se les ofrezca a los animales forrajes que no desplacen o sustituyan el consumo de concentrado, ya que es este último es el

responsable de desarrollar las papilas ruminales. La fibra sólo cumple una función mecánica para estimular las paredes del rumen.

Para Toro lo ideal es no ofrecerles fibra a las terneras antes de que su consumo de concentrado haya alcanzado al menos 1,5 kilogramos al día.

“Si el consumo de concentrado es muy bajo al momento del destete, las terneras perderán peso o dejarán de ganar el peso adecuado, ya que no existirá aporte de nutrientes por la leche ni por el consumo de concentrado. Lo cierto es que esa disminución se debe al consumo de fibra”, agrega Toro.

Las ganancias

De acuerdo al experto, esta estrategia le permitirá a la ternera alcanzar el peso requerido en un menor tiempo respecto de aquellas alimentadas bajo el sistema tradicional. Esto a todas luces representa una ganancia para el productor quien será más eficiente en el uso de los recursos.

Así, asegura que se pueden conseguir terneras de 100 e incluso 115 kilos al destete en sólo 10 semanas. En cambio, al utilizar una dieta tradicional de 4 a 5 litros, en dos raciones diarias por toda la lactancia, los animales alcanzarán el mismo peso pero en 90 días.

“Utilizando más intensivamente el recurso lácteo sólo al comienzo del desarrollo, alineas la capacidad del ternero con la dieta, porque la ternera es más hábil en utilizar la leche al principio y menos al final con respecto al concentrado, y viceversa. Entonces, por más que le des concentrados al inicio, malamente los ocupa. Al final, todo radica en aprovechar el potencial natural que tiene la ternera para la ganancia de peso”, asegura Toro.

Respecto de los costos del sistema, el especialista señala que si bien éstos pueden ser mayores durante los primeros días, la ganancia se explicitará en el ahorro de tiempo.

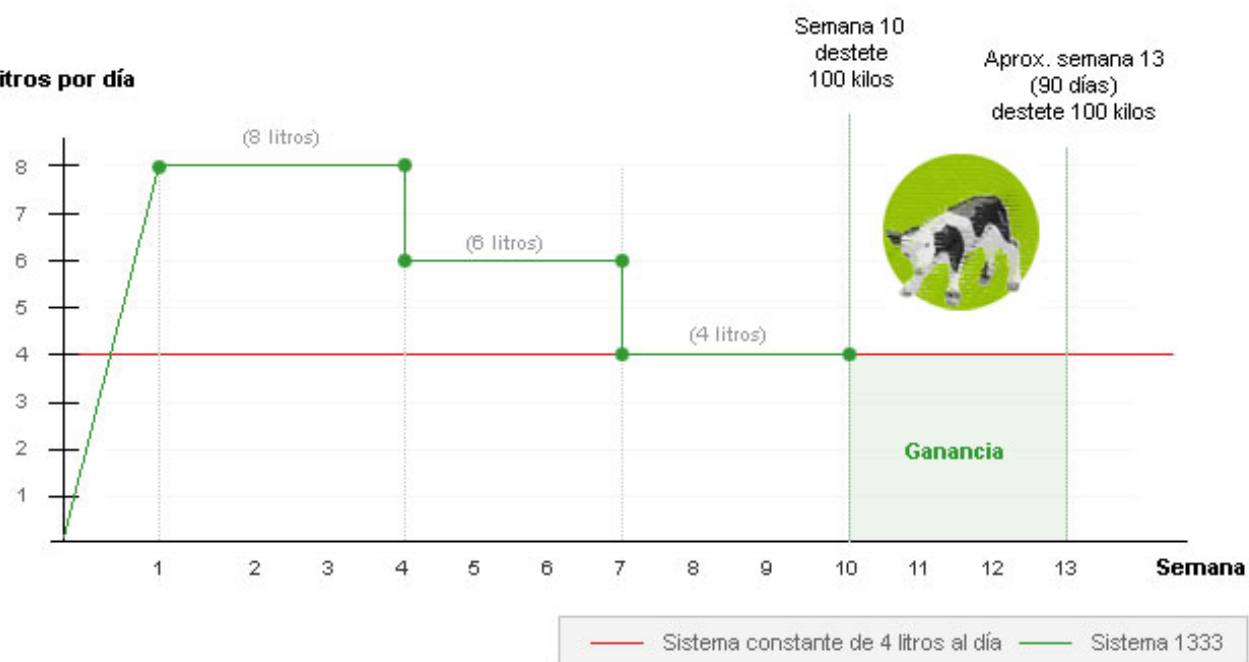
“El que se demora más días, tiene mayores costos totales en infraestructura, mano de obra, manejo, etc. Porque significa que los animales estarán más días en el predio. En cambio, si aumentas a los 8 litros diarios, sólo aumentarás el costo diario de la leche, pero ganarás en todos estos otros costos en los que no tendrás que incurrir al salir antes la ternera. Por esta razón hay que fijarse en el margen y no en los costos diarios”, explica el asesor.

Rodrigo Toro:

"Es común que los productores creen que teniendo un día más barato podrán tener mejor rentabilidad, pero esto no funciona así. Si tienes terneras en malas condiciones o en las mínimas condiciones, ya sea por ambiente o nutrición deficiente, puedes conseguir un día más barato, pero ese animal ganará también poco peso diario, lo que a la larga significará que necesitarás más días para alcanzar un peso deseado".

Comparación de sistemas de crianza

Litros por día



Fuente: Rodrigo Toro, BESTFED

Fuente.

<http://www.elmercurio.com/Campo/Noticias/Redes/2014/07/10/Terneras.aspx>



MÁS ARTÍCULOS